

AYER, DOS ATRACOS EN MADRID

El atraco volvió a hacer su aparición en Madrid. Ayer por la mañana fueron dos, los que se intentaron perpetrar y en uno de ellos solamente se consiguió un botín que ascendió a veinte mil pesetas.

El primero de los «golpes» frustrados tuvo lugar en los Laboratorios Municipales, enclavados en la madrileña calle de Bailén, en el número 41. Eran las nueve menos cuarto de la mañana cuando tres hombres jóvenes armados, dos de ellos con pistolas y un tercero con una navaja hicieron irrupción en el citado centro, amenazando al conserje y a cinco personas que se encontraban en el lugar. Después de preguntar en dónde se hallaba la nómina y de responderles negativamente el conserje, comunicándoles que allí no había cantidad alguna de dinero, desaparecieron en un coche «Seat 124» o «1430» que les estaba aguardando a la puerta del establecimiento y al volante del cual se encontraba un cuarto hombre.

Una hora y cuarenta minutos más tarde, otros atracadores se dirigieron a la fábrica de helados Bereta, enclavada en el número 58 de la calle de Albarra-cín. Dos de los atracadores iban armados de pistolas y, tras amenazar a los empleados que allí se encontraban, lograron llevarse 20.000 pesetas. Seguidamente se dieron a la fuga en un coche «Seat 1430», de color verde. Según algunas manifestaciones de los testigos presenciales, uno de ellos llevaba bigote y vestía un traje gris, y otro de ellos, color marrón. Su edad podría oscilar entre los veinticuatro y veinticinco años.

Desarticulada una banda de ladrones

Después de dos meses de ininterrumpidas investigaciones, inspectores de Policía pertenecientes a la comisaría de Valle-cas han logrado la total desarticulación de una banda especializada en robos de aparatos electrodomésticos. Desde que las denuncias de los establecimientos perjudicados comenzaron a surgir, los inspectores fueron siguiendo las pistas de los mahechores, que finalmente han caído en manos de la Justicia. Un total de 30 establecimientos fueron objeto de robo, bien por el sistema de rotura de los escaparates o bien forzando la

puerta de entrada. El valor de sus botines ha alcanzado la cifra de tres millones de pesetas, y consiguieron 20 televisores, 16 de ellos en color; ocho tocadiscos, siete transistores y un gran número de aparatos eléctricos. Para sus andanzas empleaban, por sistema, coches robados, ocupándoseles en el momento de su detención el «Morris 1100» matrícula M-4750-B.

La composición de la banda era la siguiente: Juan Plaza Burgos, de treinta y nueve años; Valentín Trigueros López, de veintitrés; Angel Escalera Olan-día, de cuarenta y tres; Araceli Gutiérrez Romero, de diecisiete, y Justina Díaz Rodea, de cincuenta y cinco. A parte del material sustraído, les han sido intervenidas diversas herramientas, llaves, documentos y cierta cantidad de dinero. Angel Escalera era el «perista», hombre encargado de efectuar la venta de los artículos robados, y sus clientes solían ser siempre de confianza.

Dos estafadoras, detenidas

María José Minguell Gómez, de treinta y seis años de edad, y Margarita Matellanes Rial, de cuarenta y siete, han sido detenidas por inspectores del tercer grupo de la BRI, como presuntas autoras de estafas que superan el millón de pesetas.

Domingo 1 mayo 1977